

GARCÍA BACCA, JUAN DAVID, *Antología de textos filosóficos* (Edición de Carlos Beorlegui y Roberto Aretxaga Burgos), Tecnos, Madrid 2014), 382 págs.

La editorial Tecnos lleva varios años editando una interesante colección, bajo el título *Los esenciales de la filosofía*, en la se presentan tanto estudios sobre filósofos y pensadores significativos del panorama filosófico, como también Antologías de sus textos filosóficos más celebrados. Entre estos pensadores elegidos, figuran varios filósofos españoles, como Unamuno y Ortega, y acaba de incluirse en la colección una *Antología de textos filosóficos* del filósofo hispano-venezolano de la generación del exilio republicano, Juan David García Bacca (Pamplona, 1901-Quito, 1992).

Desde hace décadas, incluso antes de la desaparición del régimen franquista, se viene trabajando, de la mano de un grupo de especialistas y tras los pasos precursores de J. L. Abellán, en la meritoria labor trabajo de recuperar para el panorama filosófico y cultural de la España democrática la obra del numeroso grupo de intelectuales que, con motivo de la guerra civil española de 1936-1939, tuvo que marchar del suelo patrio para reorientar su vida de *transterrados* al otro lado del Atlántico, por el único crimen de haber defendido la legitimidad de la República española y pertenecer al bando de los perdedores de la guerra.

Pero no todos han podido ser rescatados, sino tan sólo una minoría más significativa, pudiendo de esta manera recuperar para nuestro panorama cultural lo mucho que podían haber significado para la filosofía española del siglo xx, y que aportaron por el contrario en sus países de acogida, donde se afincaron, reorganizaron su vida,

podieron sobrevivir a la siniestra tragedia que había segado su vida y su prometedora trayectoria intelectual.

En el caso de García Bacca, aunque en una medida todavía insuficiente, el estudio de su pensamiento ha sido objeto hasta el presente de varias tesis doctorales, un conjunto de libros dedicados al estudio de su compleja y dilatada producción filosófica, así como numerosos artículos en revistas especializadas, y de algunos simposios y congresos nacionales e internacionales. Pero es posible que su obra no esté teniendo la atención que se merece, tanto por el gran público como por los estudiosos de filosofía de nuestro país, entre otras muchas razones por la amplitud de su extensa obra, por las dificultades que entrañan algunos de sus escritos, y la dificultad de acceso a algunos de ellos. Tras su marcha a Hispanoamérica en noviembre de 1938 (para situarse primero en Ecuador, y después en México, hasta quedarse de forma definitiva en Venezuela), poco antes de terminar la guerra civil, sus obras, publicadas en editoriales hispano-americanas, resultaban desconocidas y de difícil acceso a los lectores hispanos. Incluso en estos momentos siguen siendo difícil poder acceder a la lectura de muchos de sus libros escritos antes de que, a partir de 1977, con motivo de su primera vuelta a España, tras la muerte del Dictador Franco, la Editorial Anthropos de Barcelona comenzó a publicar de forma sistemática todos los libros que el autor iba escribiendo a partir de esa fecha, así como a reeditar muchos de los libros más significativos escritos, y editados ya, en fechas anteriores.

Pero una producción escrita que sobrepasa los varios centenares de títulos no resulta accesible al lector no especializado. De ahí que la *Antología de textos filosóficos* de

García Bacca que la Editorial Tecnos acaba de publicar, creemos que supone una ayuda imprescindible para los lectores no especialistas que quieran acercarse a conocer directamente lo más significativo de la obra del más importante filósofo *trasterrado* de la generación del exilio. Toda Antología tiene una cara positiva y otra más limitada. La positiva consiste en servir de un primer acercamiento a lo más básico e importante de un autor, de la mano de un especialista y buen conocedor del conjunto de la obra. La limitación inevitable se halla en que no nos presenta más que una parte tan solo de la obra del autor, seleccionada por el editor y especialista de turno. Claro que sirve para acompañar de la mano al lector inexperto en el tema, pero no cabe duda de que ese lector puede ser llevado por caminos y vericuetos que él no ha elegido, sino los que propone el que ha realizado la selección. Pero eso es algo inevitable, no quedándonos otra salida que confiar en que los que han realizado la selección poseen la virtud de ser buenos conocedores del filósofo que nos disponemos a leer.

En este caso, los encargados de esta *Antología* son dos de los más importantes especialistas del filósofo exilado J. D. García Bacca, quienes, como nos advierten en la *Introducción*, son meridianamente conscientes de que toda selección de textos tiene sus virtudes y limitaciones, y cualquier otro especialista la habría hecho de diferente forma. Pero nos advierten también de que esa limitación tiene su remedio, en la medida en que toda Antología no es más que una anticipación, un aperitivo para poder adentrarse después en la obra completa del autor. Y esa es la función que desean cumplir la lectura de esta Antología.

Los editores nos indican también que el criterio básico con el que han ordenado la selección de textos es rigurosamente cronológico, ordenando la obra de García Bacca en las cinco grandes etapas que han marcado su vida: la previa a la guerra, apoyada en el suelo filosófico del neotomismo; la primera tras el asentamiento en Hispanoamérica, denominada etapa de hermenéutica histórico-vital e influenciada por el historicismo de Dilthey y el raciovitalismo de Ortega y

Gasset; la que se halla bajo la influencia del ontologismo existencial de Heidegger (período de estancia en México y primeros años en Venezuela); la que abarca las décadas de los sesenta y setenta, asentada sobre la influencia del humanismo marxista; y la que en los últimos años de su vida, así como en sus obras póstumas, se afianza en un pensamiento construido sobre una cierta cosmovisión panteísta y un mundo dominado por la centralidad de la ciencia y la técnica.

De cada una de las etapas de su dilatada trayectoria intelectual, los editores han seleccionado no sólo textos más directamente filosóficos, sino también otros dedicados a la filosofía de la ciencia, o al diálogo de la filosofía con las ciencias, sobre todo las matemáticas y la física. No podía ser de otra manera, dado que García Bacca añadía a su trayectoria filosófica una amplia formación científica (en Alemania, de la mano de científicos de primera línea como Sommerfeld), que le llevó a ser el primer introductor en España, ya antes de la guerra civil, de lo más novedoso de la lógica matemática y de la filosofía de la ciencia que en esos momentos se estaban desarrollando en Europa, a través de sus clases en la Universidad Autónoma de Barcelona. Esos textos más dedicados al diálogo entre ciencia y filosofía tienen cumplida representación en esta cuidada Antología que estamos presentando.

En conclusión, nos alegramos de que la Editorial Tecnos haya contado con los dos mejores especialistas en García Bacca para presentarnos una bien construida *Antología de textos filosóficos* de un autor que constituye uno de los mayores filósofos en lengua castellana, y que ha transformado a esta en instrumento ejemplar para expresión filosófica moderna. La *Antología* presentada, con su acertada selección, amén de reparar un injusto olvido, permite degustar del buen decir de nuestro autor, y sentir más cercano el discurso filosófico por parte del hablante castellano. Y ya que el entorno filosófico español tras la guerra civil se fue desarrollando sin la aportación de aquella espléndida generación exilada y transterrada, o también denominada *generación del 27*, formada tan espléndidamente a la sombra de las generaciones de Unamuno y Or-

tega, pueda ahora fecundarse debidamente con las aportaciones filosóficas que nos dejó en sus obras este filósofo tan polifacético y original que fue Juan David García Bacca.—TEODORO IZARRA.

GARAGALZA, LUIS. *El sentido de la Hermenéutica. La articulación simbólica del mundo*. Anthropos, Barcelona- México 2014, 416 págs. Prólogo y epílogo de Andrés Ortíz-Osés. ISBN: 978-84-152-6095-0

Luis Garagalza, profesor de la Universidad del País Vasco, nos ha legado una espléndida trilogía de Hermenéutica filosófica, publicada por la editorial Anthropos. Primero fue *La interpretación de los símbolos* (1990), después *Introducción a la hermenéutica contemporánea* (2002) y ahora *El sentido de la hermenéutica* (2014). Quiero llamar la atención sobre este último libro magnífico porque es una auténtica Suma hermenéutica, en la que se dan cita todos los autores y todos los temas importantes en la disciplina contemporánea de la interpretación del sentido. Esta obra no es la típica exposición académica de teorías abstractas, sino que expone una filosofía significativa como es la filosofía del sentido existencial, desde la experiencia humana y la vivencia compartida.

Así que esta obra es significativa porque habla de la significación existencial del hombre en el mundo. Podría haberse titulado «Verdad y sentido», ya que se desbancan la categoría trascendental de la verdad (absoluta), en nombre del sentido relacional e interhumano. Aquí la verdad comparece como el sentido humano, el cual se define como la verdad encarnada. Frente al idealismo tradicional y su beatería de la existencia, este importante escrito plantea una batería de preguntas críticas y autocríticas, replanteando la cuestión radical del sentido existencial concatenado a su destino mortal.

El mal representado radicalmente por la muerte, adquiere el estatuto ontológico del que le privó la tradición idealista, afirmándose ahora un nuevo asuncionismo o asuntivismo crítico que el autor lo expresa radicalmente así: «asumir esta vida que nos va matando, es aceptar una muerte que nos

da la vida». Detrás de esta revisión corrosiva de la existencia está Hermes, el dios hermenéuta que accede a la trascendencia del Olimpo sin renunciar a la immanencia del inframundo, el dios que comunica esta vida con la otra y este mundo con el trasmundo, precisamente a través del lenguaje mediador de los contrarios.

En el capítulo I nuestro autor parte de la herencia humanista del Renacimiento y la Modernidad, recogiendo la idea del lenguaje como mediación simbólica entre lo real y lo ideal, en Hamann y Herder, Humboldt y Cassirer, Gadamer y Ricoeur. El lenguaje es mediador y se adscribe a Hermes, el dios de la hermenéutica. Esta mediación del lenguaje es una mediación simbólica que comunica la materia y la forma, lo sensible y lo inteligible, la imaginación y el intelecto. El lenguaje dice relación, es un «relaciocinio» que correlaciona o coimplica objeto y sujeto, mundo y hombre al encuentro, constituyéndose así en intersubjetividad dialógica.

Por eso en la hermenéutica de Gadamer el lenguaje encarna la mediación entre texto e intérprete, posibilitando la interpretación de los contrarios en su comprensión sintética, frente a la dispersión meramente analítica. Finalmente el propio lenguaje es la primigenia versión comprensiva o comprensora de la propia vida o existencia humana, articulando en su urdimbre y estructura el sentido existencial del hombre en el mundo.

En el capítulo II esta revisión del lenguaje como lenguaje hermenéutico de la existencia humana, se centra en su simbolismo. El lenguaje es esencialmente lenguaje simbólico o metafórico, en donde el símbolo lingüístico y la metáfora literaria sobrepasan el literalismo cósmico, mediando la imagen y el concepto, el hemisferio cerebral derecho y el hemisferio cerebral izquierdo, lo sentido y el sentido.

En efecto, en el lenguaje lo sentido se convierte en el sentido a través de la simbolización, la cual reconvierte el significado literal o cósmico en significación humana. Sin embargo, esta humanización de lo sentido en el sentido replantea críticamente su límite: el sinsentido. Pues el sentido es un sentido simbólico que celebra el triunfo sobre lo real, pero esta es una victoria pírrica ya